

AFRICA

UMOYA

umoya@nodo50.org

**CONTINENTE RICO,
PAÍSES EMPOBRECIDOS**



Países independientes: 53
Superficie: 30.459.136 km²
Población: 756.900.000 habitantes
Densidad de población: 24,8 hab/km²
Crecimiento demográfico: 2,6 %
Población por edades: 0-14 años: 46 %
15-64: 51 %
más de 65: 3 %
Población urbana: 35 %
Población rural: 65 %

Lenguas: 2.000
(30% de las del mundo)

Religiones

Cristianos: 352.538.000 (46,5 %)
 protestantes: 176.098.000 (23,2 %)
 católicos: 112.871.000 (14,9 %)
 ortodoxos: 32.880.000 (4,3 %)
 otros: 30.689.000 (4 %)
Musulmanes: 306.606.000 (40,5 %)
Religiones tradicionales: 90.365.000 (11,9 %)
Hinduistas: 2.378.000 (0,3 %)
Hebreos: 290.000
Budistas: 136.000
Religiones chinas: 28.000
Otros: 4.559.000 (0,6 %)

Esperanza de vida: 50,7 años
Hijos por mujer: 6,3
Mortalidad infantil: 98,6‰
Mortalidad materna: 918,5 por 100.000
Calorías diarias per cápita: 2.258
Sin acceso al agua potable: 46,6%
Adultos alfabetizados: 57,9%
Producto Interior Bruto (1996): 430.976 millones de dólares
Deuda Externa (1996): 325.105 millones de dóls. (75,4% del PIB)
Renta per cápita: 584 dólares

Recursos (1997)

Industrias extractivas (% de la producción mundial)

Diamantes en bruto (46,80), mineral de cobalto (38,49), de cromo (35,68), de oro (28,74), de manganeso (26,01), Uranio (21,27), Bauxita (14,87), Petróleo (10,39), Cobre (7,66), Pirita (5,47)

Producción agrícola (% de la producción mundial)

Cacao en grano (61,57), mandioca (47,73), mijo (39,00), sisal (28,89), sorgo (27,64), cacahuetes (20,13), café en grano (18,45), aceite de palma (12,11), maíz (7,34), algodón (7,15)

África está hoy en el furgón de cola del desarrollo; pero, si analizamos la historia, observamos que en este continente florecieron imperios y reinos de tal magnitud que estuvieron a la cabeza del progreso y de la ciencia. Y, si nos remontamos algunos cientos de miles de años más atrás, en algún rincón de África se produjo el salto del homínido al *homo sapiens*: Adán y Eva, nuestros primeros antepasados, son negros.

Este suelo africano, verde y rugoso en algunas zonas, reseco y ondulado en los amplios desiertos del Sahara, Namib y Kalahari, encierra bajo sus entrañas inmensos recursos mineros, que desató –y sigue desatando– la codicia de los occidentales. El desarrollo europeo y norteamericano no hubiera alcanzado niveles tan altos sin los recursos africanos: primero con la compra y venta de esclavos, después con la acelerada explotación de las materias primas.

Actualmente, sin embargo, África apenas “existe” en los grandes medios de comunicación social; se ha decidido no informar sobre este continente, a no ser para mostrar las hambrunas y la barbarie de las guerras fratricidas –como sucedió en Liberia y Sierra Leona–, porque de esta manera en el imaginario colectivo el negroafricano queda estigmatizado como un ser todavía primitivo. Sobre otros particulares, África padece un ominoso y denso olvido, que condena a millones de

personas a no ser ni siquiera noticia.

Independencias hipotecadas

En el año 2000, 17 países celebraron 40 años de independencia. Pero en estas cuatro décadas ha habido casi un centenar de golpes de Estado, lo que demuestra la fragilidad de las instituciones políticas, montadas por las potencias colonialistas para dominar mejor los cuantiosos recursos y las instituciones públicas. De hecho, no se crearon naciones fuertes y sólidas, porque esto perjudicaba los intereses de las potencias colonizadoras.

Los países africanos no han conseguido liberarse de la tutela exterior, es decir, a los pueblos no se les ha dejado ser libres. Durante la época de la guerra fría, el continente fue escenario de guerras alimentadas por los países del Este y del Oeste. Después de la caída del muro de Berlín, en el otoño de 1989, se desató una lucha sin escrúpulos por los recursos, petróleo sobre todo, con un agresivo competidor en la zona: EEUU.

Africa ha vivido su corta historia de independencia sacudida por periódicas guerras civiles, azuzadas por los países colonizadores y las grandes potencias: Katanga, Biafra, Eritrea, Angola, Mozambique, Chad, Sudán, Sahara... Guerras con olor que atufa a petróleo y a materias primas, y que se han desatado con la connivencia de regímenes locales corruptos y opresores de su propio pueblo. Esto ha producido:

- intensificación del tribalismo, como perjuicio de la cohesión nacional;
- crispación social, pronta al estallido bélico;
- millones de muertos y mutilados;
- millones de refugiados (la mitad de todos los refugiados del mundo son africanos);
- escalada en la compra de armas y creación de ejércitos desmesurados;
- creciente y oprobiosa deuda externa;
- frenazo a la producción alimentaria;
- desinterés por la sanidad y la educación;
- éxodo masivo de jóvenes del campo a la ciudad, con la creación de grandes periferias en las que prolifera un subproletariado;
- incremento de la inmigración hacia el Norte (Europa).

Crisis económica y social

En Africa se da una gran paradoja: es **un continente muy rico con muchos países pobres y millones de personas empobrecidas**. Las causas han sido ajenas al propio continente y a sus ciudadanos.

Hitos históricos de la depredación imperialista:

-*etapa esclavitud*: 30 millones de personas arrancadas del continente durante el tráfico negrero;

-*etapa colonización*: época de la gran explotación a partir de la Conferencia de Berlín de 1884-1885;

-*etapa de las independencias*: con injerencia permanente del exterior que ha provocado guerras, desplazados y refugiados.

Razones de la intervención extranjera

-*la explotación de recursos naturales* (materias primas sobre todo) con vistas a la exportación. Los países africanos se convirtieron en grandes fincas de las metrópolis, cada uno de los cuales producía lo que convenía al país colonizador sin ningún control y por eso con efectos perversos. La independencia y el desarrollo quedaron así hipotecados por:

-el monocultivo (cacao, cacahuetes, té, algodón...)

-el monoproducción (cobre, bauxita, madera, petróleo...)

Al mismo tiempo, se produjo la desaparición de grandes bosques, con la consiguiente desertización; Africa sufre ahora una bancarrota medioambiental.

Con sus **agresivas políticas financieras**, los países occidentales han condenado a los países africanos a endeudarse progresivamente hasta límites insostenibles. La **deuda externa** (que supone algo más del 75 % del PIB de toda Africa) es ahora mismo una losa que impide el desarrollo. De los 10 países más endeudados del mundo, 8 son africanos. Sólo en 1998 los países del Africa negra pagaron al Norte en servicio de la deuda 12.000 millones de dólares. La deuda externa es, por eso, intrínsecamente perversa, moralmente injusta y reprochable. Además, Africa ya pagó la deuda con creces.

El resultado es que 25 de los 30 países más empobrecidos del mundo son africanos. Y los demás tienen en su mayoría niveles de renta por debajo de los límites de la pobreza.

Con la nueva era de la **globalización** de la economía, se agranda aún más la sima de la pobreza y la gran mayoría de la población africana queda al margen del desarrollo humano.

Una de las consecuencias más perversas del empobrecimiento de la población africana es el gran **deterioro sanitario**, que ahora evidencia el sida, enfermedad que se ha convertido ya en la mayor causa de mortalidad en Africa. De los 34 millones de seropositivos que hay en el mundo (según datos de enero 2000), 21 millones son africanos. La mayoría de los 13 millones de huérfanos de sida son africanos.

En muchos países africanos el sida está causando